

LA VIEJA HABANA

POR ——— SOLONI

Paragüero, Eléctrico y Lechero



Un "paragüero" es un chofer malo; un "eléctrico", un caballo que no tiene, según la "cátedra", posibilidad de ganar y, sin embargo, gana y paga un alto dividendo, y "lechero" es un señor que por puro azar y contra todas las probabilidades en cualquier ocasión de la vida obtiene las máximas ganancias y ventajas, lo que se dice "un hombre de suerte". Pero estas designaciones puramente criollas tienen su origen.

José A. Fernández, de H. y Lindero, reparto Naranjo, Guanabacoa, nos cuenta que allá por 1912 "La Tropical" compró su primer camión, francés, que importó con su chofer-mecánico, también francés llamado Emilio. Próxima la terminación de la guerra mundial la Cervecería trajo un camión "Garford" y comenzó la desaparición de los mulos y carretones en el reparto de hielo.

Y no de Francia, sino de Puentes Grandes, apareció un hombre que arreglaba paraguas y sombrillas, un "paragüero", que entró a trabajar en la Cervecería y quiso aprender a manejar camiones, con resultados trágicos que sus mismos compañeros comentaban con el grito de ¡"paragüero"!.

"Eléctrico" y "lechero" son dos "creaciones" de Víctor Muñoz en sus crónicas del Hipódromo, Oriental Park, inaugurado el jueves 14 de enero de 1915. En la primera carrera, ganó "Strome", un caballo que los "book-makers" cotizaban 15 a 1 y que pagó \$41.90. Por ser el primer ganador de la primera carrera inaugural, Víctor se interesó por el que cobraba el boleto ganador: era un electricista. Desde entonces los caballos que pagan grandes dividendos son denominados "eléctricos".

Y ese mismo día, en la sexta carrera, Centauri, pagó \$55.20. Al tratar de averiguar quién cobraba, sólo pudo saber que el afortunado ganador se había marchado a toda prisa en un camioncito pintado de amarillo de "El Palacio de la Leche". De ahí: "lechero".

LA VIEJA HABANA

POR ——— SOLONI



Los Indios con Levita

EL 8 de enero de 1887, llegó a La Habana por primera vez, Sarah Bernhardt, la gran trágica francesa, con magnífica compañía, y el martes 11 de enero debutó en Tacón, con "La Dama de las Camelias", en vez de "Fedora", como se había anunciado. El abono llegó a 50 mil pesos, pues la luneta valía 10 pesos y la entrada general cuatro. La noche del debut más de mil personas quedaron sin localidades. El poeta José Fornaris, a nombre del "Círculo Habanero", le hizo entrega en pleno escenario de una corona.

Coincidió con Sarah en La Habana en aquella fecha Luis Mazantini, y bajo el ciclo del trópico la trágica y el torero vivieron una aventura. Tenía ella ya 43 años.

El "Círculo Habanero" organizó una jira campestre en honor de Sarah y el día de la fiesta varios de sus miembros jinetes en briosos corceles, fueron al hotel "Petit" a la Chorrera para escoltarle al lugar del acto. Los caballeros llegaron al hotel cuando la trágica se disponía a concurrir a una encerrona que en

su obsequio había organizado Mazantini en el circo de Infanta.

Sarah dijo que ese día no era el convenido por ella con el Círculo, sino el siguiente. Los obsequiados se retiraron chasqueados y no faltó entre ellos quien dijera que la actriz los despreciaba para complacer un capricho del torero. Aquella noche toda la ciudad comentaba lo ocurrido en son de crítica. La actriz mostró durante la función estar de muy mal genio. Al demorar en salir a escena, tras un entreacto, los empresarios se dispusieron a ir a su camerino a ver la causa. Y un periodista y autor teatral, Gustavo Gavaldá, le dijo al empresario, "Panchito" Marty Gutiérrez: "Ten cuidado cómo le hablas, pues tiene muy mal carácter. Está echando pestes del público y dice que somos unos indios con levita". Marty Gutiérrez tomó en serio la broma de Gavaldá, rogó a los periodistas presentes que nada dijeran y la noticia del supuesto insulto circuló inmediatamente por toda la capital.

Sarah volvió a Cuba en 1917, con 73 años y la pierna derecha amputada. Y cuando en una ocasión en Madrid le preguntaron sobre los "indios con levita", la trágica irónicamente respondió: "No dudo que en uno de mis momentos de crisis calificara fuertemente a los cubanos, pues hice lo mismo con los yankees y los australianos, más eso de la levita, no recuerdo haberlo dicho, aunque si alguien se empeña, estoy pronta a retarlo".

Gatton 11